

LA CIUDAD DEL DIOS VIVO

ACABANDO LA CARRERA

23

SERIE

EN DEDICACIÓN A TODOS LOS GANADORES DE ALMAS
QUE NECESITAN UN ESTUDIO BÍBLICO SOBRE LA
IMPORTANCIA DE CONTINUAR SU CAMINAR CON DIOS -
CUESTE LO QUE CUESTE.

Copyright © 2024, Paul J. Baumeister, Ph.D.

Ninguna parte debe ser descargada o almacenada en un Sistema de recuperación que no sea el necesario para la navegación. No puede reproducirse, imprimirse o copiarse sin el permiso por escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759. Impreso en los Estados Unidos de América



LA CIUDAD DIOS VIVO



“Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.” (Mat. 24:12-13).

La salvación no es una sola vez evento. Los cristianos tienen que permanecer en la carrera y continuar su camino con Dios para llegar al cielo. Algunos enseñan que “una vez salvo, siempre salvo”, este no es un concepto bíblico. Las Escrituras nos brindan tantos ejemplos y conceptos que nos enseñan la necesidad de perseverar en esta vida cristiana. El mero hecho de que la Biblia nos enseñe que podemos caer, muestra que no tenemos la garantía de llegar al cielo por un solo evento en nuestra vida. Debemos “perseverar hasta el fin” en nuestro caminar con Cristo.

¿ESTAMOS PREDESTINADOS?

La Escritura usa el término “predestinación”, pero no se refiere a la predestinación individual. Se refiere a la predestinación corporativa (del grupo), es decir, la Iglesia. La Iglesia está predestinada a llegar al cielo. Estaba predeterminado que Dios llamaría a un pueblo de los gentiles por causa de su nombre. Entonces, cuando la Biblia usa el término “predestinado”, siempre está en plural y se refiere a toda la Iglesia. Mientras permanezcas en la Iglesia, llegarás al cielo ya que la Iglesia está predestinada a estar en el cielo.

Efesios 1:5

*“En amor habiéndonos **predestinado** para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.”*

Efesios 1:10-11

*“De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido **predestinados** conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.”*

¿Qué tiene que ver la falsa enseñanza de la predestinación individual con “Una vez salvo; siempre salvo”? Bueno, la idea es que si estás predestinado individualmente a ser salvo, entonces no hay nada que puedas hacer para perder tu salvación. Uno puede ver fácilmente por qué algunas personas desean creer en esta herejía, porque entonces pueden participar en cualquier pecado que quieran y aun así llegar al cielo.

PERSEVERANCIA

Jesús y sus apóstoles enseñaron que tenemos que continuar permaneciendo en la Iglesia para entrar en el cielo. La salvación no ocurre en un solo evento; hay que permanecer en su cuerpo hasta el fin. Hay varios versículos en las Escrituras que declaran explícitamente esto.

Mateo 24:13

*“Mas el que **persevere hasta el fin**, este será salvo.”*

Juan 15: 4-6

*Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. **El que en mí no permanece, será echado fuera** como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.”*

Exodo 32:33

*“Y Jehová respondió a Moisés: **Al que pecare contra mí, a este raeré yo de mi libro**.”*

Obviamente, las Escrituras enseñan que un creyente debe continuar viviendo para Dios para que sea salvo.

LOS CREYENTES PUEDEN CAER DE LA GRACIA

Pablo advierte a los gálatas que no regresen a su vida anterior de seguir la Ley del Antiguo Pacto, sino que se aferren al Nuevo Pacto. Él dice de aquellos que han regresado al Antiguo Pacto que están separados de Cristo y "han caído de la gracia".

Gálatas 5:3-4

“Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a cumplir toda la ley. Ustedes, los que por la ley se justifican, se han desligado de Cristo; han caído de la gracia” (RVC).

El apóstol Pablo advierte en el evangelio a su hijo Timoteo que se aferre a su fe y no fracase. Luego da ejemplos de líderes que se alejaron de la verdad. El apóstol dice que los entregó a Satanás para que aprendieran a no blasfemar contra Dios. Obviamente, la gente puede caer de la gracia.

1 Timoteo 1:18-20

*“Timoteo, hijo mío, te encargo este mandamiento para que, conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti, presentes por ellas la buena batalla y mantengas la fe y la buena conciencia, que por **desecharlas algunos naufragaron en cuanto a la fe**, entre ellos Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar” (RVC).*

Hay tantas Escrituras que nos enseñan estos conceptos de permanecer en la fe; la parábola del sembrador nos da un ejemplo muy claro. Las semillas que cayeron en terreno pedregoso son las que se hicieron cristianos, pero por no estar cimentadas, cayeron durante las tentaciones.

Lucas 8:13

*“Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero estos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba **se apartan.**”*

EL PECADO DELIBERADO Y CONTINUO

Los peligros del pecado deliberado y continuo son graves para el creyente y ponen en peligro su camino de regreso al arrepentimiento. El escritor de Hebreos nos advierte sobre este patrón de vida y lo compara

con pisotear deliberadamente lo que Jesús hizo en el Calvario y hacer caso omiso de la sangre que fue derramada por nosotros.

Hebreos 10:26-29

*“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, **ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio**, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. **¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?**”*

Una persona que adopta un estilo de vida activamente pecaminoso está en peligro de apostasía porque está endureciendo su corazón hacia Dios y ya no manifiesta una fe sumisa. El apóstol Pablo advierte a aquellos que continúan con este estilo de vida que pongan en peligro todo su sistema de creencias.

2 Tesalonicenses 2:10-12

“y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.”

Esto no significa que cualquiera que caiga en desgracia no pueda regresar a Dios, pero sí dice que corre el peligro de no tener un camino de regreso.

¿HAY ESPERANZA PARA LOS CAÍDOS?

¿Puede Dios restaurar a los caídos? Por supuesto que puede. “la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen”, dice la Biblia (Sal. 103:17). Mientras que haya el

temor de Dios en alguien, Dios lo restaurará si se arrepiente. El peligro es cuando una y otra vez la misericordia se extiende hasta el punto de que los recipientes ya han perdido su fé. Se vuelven insensibles a la misericordia de Dios y ya no creen en ella. Es un camino peligroso. Sin embargo, el Señor todavía los ama y nos pide que ayudemos a restaurar a los caídos.

Gálatas 6:1

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.”

Hay tantas Escrituras que hablan del amor y la misericordia de Dios. El Salmo 136 repite 26 veces la frase que para siempre es su misericordia. Comienza el Salmo con:

Salmos 136:1

“Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.”

Cuando nos arrepentimos y comenzamos a obedecer sus mandamientos, él nos extiende su misericordia.

Deuteronomio 5:10

“y que hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.”

En el siguiente versículo, el Señor dice que borrará nuestros pecados “por amor a sí mismo.” Esa no es una mala traducción. Él te ama tanto y quiere tener una relación contigo que está ansioso por borrar tus pecados por “su propio bien.”

Isaías 43:25

“Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.”

For more Information
Paul Baumeister
P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**[Click here to access the
complete series](#)**